

CD/PV.670
10 de febrero de 1994

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 670ª SESION PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 10 de febrero de 1994, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. Gérard ERRERA (Francia)

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Declaro abierta la 670ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Quisiera, ante todo, dar la bienvenida en nombre de la Conferencia y en el mío propio, al Ministro de Relaciones Exteriores de Bulgaria, Excmo. Sr. Stanislav Daskalov, quien será el primer orador de esta sesión plenaria. La visita que nos hace hoy acredita el interés de su Gobierno por los trabajos de la Conferencia.

En mi lista de oradores para hoy figuran los representantes de Bulgaria, Ucrania, Indonesia, Hungría, Chile, Myanmar, la República Islámica del Irán y Mongolia.

Tiene la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de Bulgaria, Excmo. Sr. Stanislav Daskalov.

Sr. DASKALOV (Bulgaria) [traducido del inglés]: Señor Presidente, permítame, ante todo, felicitarle por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Estamos seguros de que, con su tacto diplomático y su conocida capacidad para llegar a un consenso, contribuirá usted a la eficacia de la labor de la Conferencia de Desarme.

Desearía también saludar al nuevo Secretario General de la Conferencia de Desarme y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Vladimir Petrovsky, cuya eminente competencia en la esfera del desarme y experiencia en la diplomacia multilateral serán ciertamente útiles a la Conferencia. Damos una calurosa bienvenida al nuevo Secretario General Adjunto, Abdelkader Bensmail, y le deseamos toda clase de éxitos.

Desearía agradecerle las amables palabras que me ha dirigido y que considero como una nueva expresión de las tradicionales relaciones de amistad entre Francia y Bulgaria.

Es esta mi primera oportunidad de dirigirme a la Conferencia de Desarme en mi calidad de Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Bulgaria y desearía exponer las posiciones de mi país sobre diversas cuestiones de interés para el único órgano multilateral de negociación sobre el desarme.

Bulgaria está firmemente dedicada a una política sistemática de estabilización en los Balcanes. Al mismo tiempo, nuestro país se enfrenta con los problemas de la seguridad mundial, el control de los armamentos y el desarme. A este respecto, atribuimos gran importancia a la participación activa de nuestra delegación en la Conferencia de Desarme. Nos proponemos demostrar una sólida voluntad política y movilizar los conocimientos técnicos que posiblemente se necesiten para lograr resultados concretos en estas negociaciones multilaterales.

(Sr. Daskalov, Bulgaria)

Nuestro enfoque de los problemas mundiales del desarme y la seguridad internacional quedó bosquejado en el cuadragésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Mi país apoyó la concertación lo antes posible de un tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, la prohibición de la producción de material fisionable y la no proliferación de armas de destrucción en masa, así como la prórroga del Tratado de no proliferación. En cuanto a la fiscalización de las armas convencionales, apoyamos la mayor transparencia lograda gracias al Registro de las Naciones Unidas, que inició con éxito sus operaciones el pasado año. Nuestro país fue uno de los 82 Estados que presentaron los datos necesarios al Registro. Somos partidarios de la estricta reglamentación del comercio de armas y de la prevención de una acumulación excesiva y desestabilizadora de armamentos. Bulgaria participará en la labor del Grupo de Expertos Gubernamentales que ha de preparar una conferencia de examen de la Convención sobre el empleo de armas que puedan considerarse excesivamente nocivas o tener efectos indiscriminados.

Bulgaria acoge con agrado el Programa de Asociación para la Paz adoptado por los Jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros de la Alianza del Atlántico Norte, dirigido a los Estados de Europa oriental y considera que es una medida hacia la integración de esos países en la OTAN. Pensamos que esto reforzará y garantizará la seguridad internacional. Bulgaria ha adoptado ya las medidas preparatorias necesarias para la aplicación del Programa. El documento marco de la futura cooperación será firmado por el Presidente de la República de Bulgaria, Dr. Zhelyu Zhelev, la semana próxima en Bruselas. Bulgaria comparte la opinión de que la tendencia a la integración debería dominar la arquitectura de seguridad de Europa, tomando en consideración la compleja situación del sudeste europeo. Consideramos que la oportunidad de celebrar consultas con la OTAN en caso de amenaza directa a nuestra integridad territorial, independencia política o seguridad, así como a las de cualquier otro país de Europa central u oriental es una forma muy útil de cooperación política dentro del marco de la iniciativa de la Asociación para la Paz. Bulgaria es partidaria de profundizar la cooperación práctica con la OTAN y sus Estados miembros, por una parte, y los participantes en el Consejo del Atlántico Norte y Rusia por otra.

Aunque Bulgaria no tiene motivos para considerarse amenazada por otros países, hemos adoptado medidas conjuntas en los dos o tres últimos años con los Estados vecinos para llegar a acuerdos sobre seguridad, cooperación y medidas de fomento de la confianza. La situación específica en los Balcanes exige nuevos enfoques de las cuestiones de seguridad regional, con la participación de las estructuras políticas y militares europeas y euroatlánticas. En estos enfoques deberían tomarse en consideración los intereses de los Estados balcánicos y de las principales Potencias políticas, como los Estados Unidos, Rusia y la Unión Europea, así como los de todos los países dispuestos a conseguir la paz y la prosperidad en esta parte del mundo.

(Sr. Daskalov, Bulgaria)

Desearía expresar la posición de mi país, en términos concretos, sobre algunos temas principales incluidos en la agenda de este año de la Conferencia de Desarme.

Tras el adelanto conseguido el pasado año con la concertación de la Convención sobre las Armas Químicas, la gran oportunidad próxima para este foro multilateral sería la de llegar a un tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. Es especialmente alentadora la evolución positiva de las posiciones de algunos países poseedores de armas nucleares. El Grupo de expertos científicos que se ocupa del desarrollo de procedimientos de verificación de un futuro tratado ha logrado ya considerables resultados. Lo que queda por hacer es un serio esfuerzo final para llegar a un tratado universal de prohibición de los ensayos nucleares, de duración ilimitada y sometido a un control internacional eficaz. A tal efecto, la Conferencia debe concentrarse en el mayor número de recursos existentes posible. Junto con la reanudación de la labor del Comité ad hoc podrían establecerse grupos de trabajo sobre la verificación y sobre cuestiones jurídicas e institucionales. De acuerdo con su capacidad, Bulgaria contribuirá al fructífero logro de esas negociaciones. Por nuestra parte, estamos pensando también en la posibilidad de participar, en circunstancias internacionales favorables, en una futura organización encargada de la verificación de la aplicación del tratado de prohibición de los ensayos nucleares. Es sabido que desde hace años Bulgaria participa en el intercambio voluntario de datos sismológicos y dispone de conocimientos técnicos y equipo.

El final de la guerra fría y la mayor atención prestada por diversos países al régimen de no proliferación nuclear incrementan las posibilidades de encontrar un enfoque unificado de las garantías de seguridad a los Estados no poseedores de armas nucleares. Acogemos con satisfacción el acuerdo concertado entre los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia para examinar juntamente medios adecuados de fortalecer las garantías de seguridad a todos los Estados que hayan renunciado a la posesión de armas nucleares y cumplan estrictamente sus obligaciones a este respecto. Le aseguramos, Señor Presidente, que Bulgaria intervendrá activamente en los debates de esta cuestión en el actual período de sesiones de la Conferencia de Desarme.

La no proliferación de las armas de destrucción en masa ha pasado a ser una cuestión importante del derecho internacional, que debe garantizar una mayor seguridad a escala mundial.

Bulgaria considera que deben hacerse todos los esfuerzos posibles para que la Conferencia de prórroga del Tratado de no proliferación, en 1995, tenga éxito. Pensamos sinceramente que la comunidad internacional conseguirá establecer un equilibrio en los enfoques que permita mantener por un tiempo

(Sr. Daskalov, Bulgaria)

ilimitado el ingente potencial del Tratado de no proliferación en aras de la paz y la estabilidad. El éxito de los esfuerzos destinados a prohibir los ensayos nucleares y fortalecer las garantías de seguridad a los Estados partes en el Tratado de no proliferación que no poseen armas nucleares podría contribuir al logro de ese objetivo principal.

Bulgaria respeta estrictamente sus obligaciones en cuanto parte en los regímenes de control de las exportaciones existentes. Bulgaria es miembro del Grupo de Proveedores Nucleares y del Comité Zanger. Las directrices del Régimen de control de la tecnología de misiles y del Grupo Australiano constituyen una parte indispensable de la legislación nacional existente sobre la política de control de las exportaciones. Esto refuerza, en nuestra opinión, los objetivos principales del régimen de no proliferación.

El interés de Bulgaria por alcanzar progresos respecto de la cuestión de la transparencia en materia de armamentos y el intercambio de información, con carácter oficioso, es comprensible si se tiene presente la situación en los Balcanes. Mi país parte de consideraciones de principio y pide que se adopten medidas para incrementar la transparencia a nivel regional y mundial.

La participación universal en el Registro de Armas Convencionales de las Naciones Unidas, que debe tener en cuenta también la adquisición de esas armas -incluidas las transferencias internacionales de armas, las existencias de material bélico y la adquisición de material de producción nacional- no es sino un primer paso. La Conferencia de desarme cumplirá su función si consigue también ocuparse de solucionar el problema de la limitación de la producción de armas convencionales y de la transferencia de éstas.

A este respecto, la Conferencia de Desarme debería tener ideas claras sobre los resultados del primer año de funcionamiento del Registro de las Naciones Unidas y su contribución al incremento de la transparencia en materia de armamentos, el fortalecimiento de la confianza y los mecanismos de pronta alerta. En lo que respecta a la cuestión de la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, Bulgaria considera que la adopción de un mandato actualizado para el correspondiente Comité ad hoc, basado en la importancia de las medidas de fomento de la confianza en el espacio ultraterrestre, constituye una tarea realista para el actual período de sesiones.

En cuanto forma de intercambio de información, desearía indicar que mi país está en vías de concluir la elaboración de su jurisdicción nacional conforme a lo previsto en la Convención sobre las Armas Químicas respecto de su aplicación. En aras de la seguridad de Bulgaria y de los Balcanes, es importante que todos los países balcánicos participen en la Convención e incluso sería preferible que la ratificaran al mismo tiempo.

(Sr. Daskalov, Bulgaria)

En conclusión, me permito alentar la labor de la Conferencia de Desarme sobre los delicados aspectos de la ampliación de su composición, la agenda y el incremento de su eficacia.

La Conferencia de Desarme ha de convertirse, lo antes posible, en un foro ampliamente representativo, pero de funcionamiento racional, para la elaboración de tratados, cuyo efecto podría desempeñar una función clave en el fortalecimiento de la seguridad internacional.

Consideramos que el nombramiento de un Coordinador Especial sobre la prohibición de la producción de material fisionable para armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares es la primera medida de un proceso de negociación de un tratado no discriminatorio, multilateral y eficazmente verificable. Tal prohibición puede ciertamente considerarse a la luz de los éxitos de los actuales esfuerzos de no proliferación.

En vísperas del siglo XXI, la comunidad internacional necesita más cordura y un mecanismo de negociación internacional más abierto con el objetivo de garantizar un futuro pacífico.

Me atrevo a decir que, en esta tarea, la República de Bulgaria demostrará la voluntad y eficacia necesarias.

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al Ministro de Relaciones Exteriores de Bulgaria su importante declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia y a mi país, que he apreciado mucho.

Tiene la palabra el representante de Ucrania, Sr. Kostyantyn Hryshchenko, Director del Departamento de Control de Armamentos y de Desarme del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Sr. HRYSHCHENKO (Ucrania) [traducido del inglés]: Señor Presidente, para comenzar le ruego que acepte mis felicitaciones por asumir el importante puesto de Presidente de la Conferencia de Desarme.

El comienzo de 1994 se ha visto marcado por importantes acontecimientos. Cuando se ve que éstos van seguidos de acontecimientos positivos adicionales se tiene la esperanza de que en el año en curso podrían conseguirse resultados decisivos en la solución de algunos de los problemas fundamentales cuya superación es esencial para seguir avanzando en la reducción de los armamentos y el desarme.

La firma de la Declaración trilateral formulada por los Presidentes de Ucrania, los Estados Unidos de América y Rusia el 14 de enero y la aprobación de la resolución por la Verjovna Rada de Ucrania el 3 de febrero del año en curso han sido sin duda alguna los acontecimientos más importantes registrados en esta esfera hasta la fecha.

(Sr. Hryshchenko, Ucrania)

Esos documentos han suprimido al fin todos los obstáculos que se alzaban en la senda de la eliminación de todas las armas nucleares que Ucrania heredó de la antigua URSS y despejaron el camino para que Ucrania se adhiera en definitiva al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares a la mayor brevedad posible.

Desde que obtuvo su independencia hace poco más de dos años, el pueblo de Ucrania se ha afianzado aún más en su profunda convicción de que la seguridad internacional y el respeto por todos los Estados de los principios fundamentales consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y en los documentos de la CSCE influyen en la situación económica y en la estabilidad social de nuestro Estado y en definitiva repercuten directamente en los intereses de cada ciudadano.

El nivel de concentración de armas de destrucción en masa y de armas convencionales en la zona comprendida por la antigua URSS es comparable al que impera en algunas notorias regiones caracterizadas por las tensiones y los conflictos armados. Reducir al mínimo, lo que aún sería mejor, excluir la posibilidad del recurso a la fuerza en las relaciones entre los Estados de la región, reducir constantemente y eliminar en definitiva las armas convencionales y las armas de destrucción en masa de todo tipo y crear barreras insuperables para su proliferación son precisamente las tareas que Ucrania se fijó como prioridades de su política exterior desde el primer día mismo de su independencia.

Pruebas de tales prioridades pueden hallarse en los documentos aprobados por la Verjovna Rada de Ucrania: la Declaración sobre la soberanía estatal de Ucrania, que proclamó su futuro no nuclear, la Doctrina militar y las Directrices fundamentales de la política exterior de Ucrania que establecieron como ley del país principios democráticos y no violentos para su política exterior y de defensa.

La ratificación y el estricto cumplimiento por Ucrania del Tratado sobre fuerzas armadas convencionales en Europa, la firma de la Convención sobre la Prohibición de las Armas Químicas, la plena aplicación de la Convención sobre la prohibición de las armas biológicas y de varios otros tratados internacionales en la esfera del control de armamentos evidencian asimismo la disposición de Ucrania a desempeñar un papel constructivo en el proceso de desarme. Una prueba clara adicional de esta firme voluntad es la decisión de Ucrania de retirar todas las armas nucleares tácticas de su territorio antes del vencimiento del plazo previsto para su eliminación, la reducción en gran escala de las armas convencionales de conformidad con el Tratado sobre fuerzas armadas convencionales y, lo que es igualmente importante, su política constante destinada a impedir que en el espacio geopolítico de la antigua URSS vuelvan a crearse estructuras políticas y militares que pudieran dar origen a la nueva división de Europa.

(Sr. Hryshchenko, Ucrania)

Así, desde el comienzo mismo de su existencia independiente, Ucrania no ha regateado esfuerzos para asegurar su incorporación a la comunidad internacional en calidad de Estado democrático con una política responsable en la esfera del control de armamentos, política que servirá tanto a sus intereses propios como a los intereses de toda la humanidad.

Una vez que hemos emprendido esta senda nos vemos enfrentados a graves impedimentos. La crítica situación de la economía ucraniana es uno de los más importantes de tales impedimentos, pero factores externos negativos desempeñan un papel todavía más importante.

No podemos pasar por alto el hecho de que la mera existencia de una Ucrania soberana provoca reacciones alérgicas en algunos sectores. Nuestra independencia se considera una extraña aberración de la historia que debe ser eliminada inmediatamente por todos los medios disponibles. Pero independientemente de las barreras que se alcen en el camino que hemos elegido, los resultados prácticos de los esfuerzos que Ucrania lleva a cabo en la esfera del desarme constituyen pruebas convincentes del carácter coherente y fundamental de nuestra política exterior en estas cuestiones. Al mismo tiempo, tenemos que acompañar los pasos que vamos dando a la situación económica y política y a las repercusiones de unos factores externos que en gran número escapan a nuestro control.

Las prioridades de Ucrania en materia de desarme para el decenio de 1990 vienen determinadas por las obligaciones contraídas en virtud de tratados internacionales que ya están en vigor y también de tratados nuevos que sólo ahora se están elaborando, principalmente en la Conferencia de Desarme.

Ucrania ha firmado la Convención sobre la Prohibición de las Armas Químicas y ahora se prepara activamente para ratificarla. Junto con otros Estados apoyamos la convocatoria de la Conferencia de examen de la Convención sobre las armas biológicas y otras armas inhumanas y apoyamos la conclusión del Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE). Estamos dispuestos a cumplir nuestros compromisos contraídos en virtud del Tratado START y del Protocolo de Lisboa y listos para participar en la búsqueda de soluciones a otros importantes problemas de desarme tratados en la Conferencia de Desarme y en otros foros internacionales.

Creemos que nadie puede abrigar duda alguna de que Ucrania, así como varios otros Estados que desempeñan un papel importante en los esfuerzos internacionales en pro del desarme, debe convertirse en miembro de pleno derecho de la Conferencia de Desarme. Estamos profundamente convencidos de que la ampliación de la composición de la Conferencia de Desarme no debe depender de la solución de diferencias políticas, por importantes que éstas puedan ser, entre un Estado miembro y un Estado que aspira a convertirse en miembro de la Conferencia.

(Sr. Hyrshchenko, Ucrania)

Este año, la Declaración de la OTAN sobre el Programa de Asociación para la Paz está creando un clima favorable para realizar progresos efectivos en la esfera del desarme, unida a la Declaración trilateral formulada por los Presidentes de Ucrania, los Estados Unidos de América y Rusia y a la resolución del Parlamento de Ucrania. Ucrania fue el primer Estado de independencia reciente que firmó la citada Declaración y se propone participar activamente en los programas de cooperación pertinentes.

La iniciativa de la OTAN impide la creación de nuevos muros en Europa que dividan al continente entre Estados de Europa occidental por un lado y Estados de Europa central y oriental por otro. Además, contribuye a despejar las sospechas que aparecerían inevitablemente si se produjera una ampliación selectiva del número de miembros de la OTAN.

Opinamos que un enfoque no discriminatorio y con igualdad de derechos para todos los participantes debería ser la piedra angular de todos los acuerdos multilaterales que se concierten en la Conferencia de Desarme.

Sin duda, la serie de acuerdos alcanzados en la Cumbre de Moscú del 14 de enero del año en curso ocupará un lugar especial en la historia del desarme.

Es evidente que las negociaciones que condujeron a la aprobación de la Declaración trilateral formulada por los Presidentes de Ucrania, los Estados Unidos de América y Rusia fueron precedidas por la decisión de la Verjovna Rada de Ucrania relativa a la ratificación del Tratado START adoptada el 18 de noviembre de 1993. Esa decisión produjo en su momento una reacción negativa generalizada en todo el mundo, debido principalmente a las condiciones puestas por la Verjovna Rada para la adhesión de Ucrania al Tratado sobre la no proliferación.

Entre las principales condiciones establecidas en la susodicha resolución, las tres que a continuación se detallan tienen una importancia fundamental:

- las garantías de seguridad dadas a Ucrania y que reafirman la inviolabilidad de sus fronteras y el respeto de su integridad territorial por los Estados poseedores de armas nucleares;
- la compensación justa por el valor de las armas nucleares desplegadas en el territorio de Ucrania;
- la prestación a Ucrania de asistencia financiera y económica adecuada que haga posible un desarme nuclear activo y ecológicamente seguro.

De hecho, la resolución señalaba que Ucrania, a la vez que se deshace voluntaria y unilateralmente de las armas de destrucción en masa más eficaces, espera medidas recíprocas de parte de la comunidad internacional.

(Sr. Hyrshchenko, Ucrania)

Se autorizó al Presidente de Ucrania a buscar las maneras de solucionar el problema del desarme nuclear de Ucrania a la mayor brevedad posible y respetando debidamente las condiciones establecidas por el Parlamento.

Prácticamente a continuación de la adopción de esta decisión, Ucrania emprendió intensas negociaciones, primero con los Estados Unidos de América y luego con Rusia, que hicieron posible que el Presidente de Ucrania firmara la Declaración trilateral menos de dos meses después.

Este acuerdo global es digno de ser desglosado. Uno de sus elementos fundamentales es el consentimiento de Ucrania a que se retiren todas las armas nucleares de su territorio para que sean eliminadas. Ucrania desactiva todas las armas nucleares desplegadas en su territorio retirándolas del servicio de preparación activa para el combate y envía a Rusia todas las ojivas nucleares para su eliminación bajo la supervisión de expertos ucranios. Ucrania reafirmó asimismo su compromiso de adherirse lo antes posible al Tratado sobre la no proliferación en calidad de Estado no poseedor de armas nucleares.

A cambio, la Federación de Rusia se comprometió a compensar a Ucrania por todas las ojivas nucleares que se trasladasen de Ucrania a Rusia y por su eliminación, y los Estados Unidos de América se comprometieron a proporcionar asistencia técnica y financiera adecuadas para la eliminación de las armas nucleares. Como primer paso, en el plazo de diez meses Rusia proporcionará a Ucrania conjuntos combustibles para sus centrales de energía nuclear provistos de 100 toneladas de uranio poco enriquecido. Para esa misma fecha, por lo menos 200 ojivas nucleares procedentes de los misiles balísticos intercontinentales se habrán trasladado a Rusia para ser desmanteladas.

El aspecto político más importante de este conjunto de medidas es el compromiso de los Estados Unidos, Rusia y Gran Bretaña de dar a Ucrania garantías sobre su seguridad nacional una vez que entre en vigor el Tratado START-1 y que Ucrania se adhiera al Tratado sobre la no proliferación.

Así, la firma de la Declaración trilateral permitió que se cumplieran la mayoría de las condiciones impuestas por el Parlamento el 18 de noviembre de 1993.

A este respecto, desearía manifestar nuestro reconocimiento por los esfuerzos desplegados por los Estados Unidos para hacer posible el acuerdo de conjunto trilateral. La iniciativa y la persistencia de la delegación de los Estados Unidos en buscar el acercamiento entre las posiciones de Ucrania y Rusia jugó un papel decisivo en el logro de un compromiso mutuamente aceptable.

(Sr. Hyrshchenko, Ucrania)

El 3 de febrero de 1994 la Verjovna Rada aprobó la resolución (cuyo texto se ha distribuido como documento de la Conferencia de Desarme) en la que se aprobaban los esfuerzos del Presidente de Ucrania y se levantaban las reservas formuladas anteriormente al artículo V del Protocolo de Lisboa. El Presidente fue autorizado por la Verjovna Rada de Ucrania a intercambiar los instrumentos de ratificación sobre el START.

La aplicación práctica de los acuerdos concertados en Moscú predeterminará la decisión positiva del Parlamento ucranio en un futuro muy próximo en lo que respecta al Tratado sobre la no proliferación.

A este respecto hay razones aún mayores para mostrarse optimistas una vez que las negociaciones entre Ucrania y la Federación de Rusia sobre los aspectos prácticos de la aplicación de la Declaración trilateral, celebradas en Kiev el 10 de febrero, concluyeron con éxito y produjeron algunos resultados muy importantes y tangibles.

A la vez que busca sistemáticamente la senda que conduzca a la eliminación de todo su arsenal nuclear, Ucrania está lógicamente interesada en asegurarse de que el proceso de desarme nuclear abarca a todos los Estados poseedores de armas nucleares y de que dicho proceso es universal e irreversible.

La decisión de la Conferencia de Desarme de renovar el mandato del Comité ad hoc sobre la prohibición de los ensayos nucleares constituye un paso importante en esa dirección. Esta decisión es importante tanto sustancial como simbólicamente e inaugura una nueva etapa en las negociaciones multilaterales sobre desarme nuclear.

Ucrania está convencida de que es muy posible redactar el tratado en un futuro próximo. El resultado de ello será que se ponga fin al desarrollo de nuevos tipos de armas nucleares y se fortalezca el régimen de no proliferación. Tenemos la convicción de que el futuro tratado debería quedar abierto tanto a los Estados no poseedores de armas nucleares como a los Estados poseedores de tales armas. El tratado debería incluir protocolos sobre las actividades de verificación como parte integrante del mismo.

Ucrania apoya la posición de la India de que la participación en las actividades de verificación contempladas en el tratado habrá de producirse de manera no discriminatoria, contemplar la igualdad de derechos y establecer las mismas obligaciones para todos los Estados, además de exigir igual cumplimiento de las disposiciones del TPCE.

Somos partidarios de que se cree semejante mecanismo eficaz para las actividades de verificación, que en las condiciones adecuadas contemplaría la posibilidad de reembolsar los gastos derivados de la realización de esas actividades.

(Sr. Hyrshchenko, Ucrania)

Ucrania considera que las negociaciones sobre el TPCE son un elemento importante del fortalecimiento del régimen de no proliferación nuclear y de los preparativos para la Conferencia de examen del Tratado sobre la no proliferación. Creemos que es muy realista proponerse como meta llegar a ponerse de acuerdo sobre el texto del tratado antes de que la Conferencia de examen se reúna en abril de 1995.

Guiados por el deseo de que el TPCE se concluya lo antes posible, consideramos importante que los aspectos políticos, jurídicos y de verificación del tratado se debatan de manera paralela.

Ucrania ve con comprensión el deseo de los cinco Estados poseedores de armas nucleares de desempeñar un papel decisivo en la redacción de las disposiciones conceptuales del TPCE, pero estamos convencidos de que cada Estado debe tener la oportunidad de contribuir a su vez a la redacción del tratado. En primer lugar, esto se aplica a los Estados sucesores del arsenal nuclear de la antigua URSS, así como a los Estados que han alcanzado el "umbral" de la capacidad nuclear.

Como Estado que por primera vez en la historia de la humanidad ha optado por seguir la senda de la eliminación completa de las armas nucleares desplegadas en su territorio, Ucrania concede importancia prioritaria a la labor que la Conferencia de Desarme lleva a cabo respecto de la cuestión de las garantías de seguridad para los Estados no poseedores de armas nucleares.

Como primer paso, veríamos con agrado una declaración conjunta o cualquier otro tipo de documento jurídicamente vinculante, convenido por los Estados poseedores de armas nucleares, concerniente a la no utilización de armas nucleares contra los Estados que no posean dichas armas. Esas obligaciones serían prueba adicional de la disposición de los Estados poseedores de armas nucleares a respetar los legítimos intereses de seguridad de los Estados que sigan la senda del desarme nuclear.

En una etapa posterior, los Estados poseedores de armas nucleares deberían estar dispuestos a contraer compromisos jurídicos internacionales claramente especificados concernientes a la no utilización de las armas nucleares contra Estados no poseedores de ese tipo de armas y a la abstención de amenazar con el empleo de tales armas. Estamos profundamente convencidos de que ese tipo de garantías debería ser de carácter incondicional y excluir cualquier excepción a la prohibición del empleo de armas nucleares contra los Estados no poseedores de ese tipo de armas. Es evidente que el ofrecimiento de esas garantías y la conclusión del TPCE crearán un clima favorable para que el examen del Tratado sobre la no proliferación concluya con éxito y dicho Tratado sea prorrogado.

(Sr. Hyrshchenko, Ucrania)

La cuestión de la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre está estrechamente vinculada con toda una serie de problemas del desarme nuclear. Ucrania es partidaria de la adopción de medidas concretas que erijan una barrera creíble frente a la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre a la vez que hagan posible la utilización con fines pacíficos de la tecnología de misiles de que ya se dispone. En tanto que Estado poseedor de una industria aeroespacial muy avanzada, Ucrania se propone cooperar con otros Estados en la exploración del espacio con fines pacíficos. Tenemos el propósito de emprender negociaciones para adherirnos al régimen de control de la tecnología de misiles y de cumplir los compromisos pertinentes estipulados en dicho régimen en un futuro próximo.

Hoy día, cuando la comunidad internacional aprueba coherentemente convenciones internacionales sobre la eliminación de armas de destrucción en masa como las biológicas y las químicas, nos opondríamos resueltamente a cualquier intento de crear nuevos tipos de armas de destrucción en masa. Ucrania observa con satisfacción que la cuestión de los nuevos tipos de armas de destrucción en masa se ha incluido en la agenda de la Conferencia, comprendida la cuestión de las armas radiológicas, cuya utilización podría tener efectos comparables a las consecuencias del desastre de Chernobyl.

Aunque la cuestión de la no proliferación de las armas nucleares y otras armas de destrucción en masa merece la máxima prioridad, no debemos perder de vista la importancia de los esfuerzos internacionales que se despliegan en la esfera de la reducción de las armas convencionales. Como se demostró durante la Guerra del Golfo, las transferencias de armas convencionales ilimitadas e incontroladas pueden desestabilizar toda una región y provocar así un conflicto armado.

Ni que decir tiene que los Estados abastecedores deben aplicar una política responsable en esta esfera. Pero también es responsabilidad de la comunidad internacional aplicar medidas coordinadas destinadas a prevenir que las armas se vendan de manera incontrolada y no regulada. El Registro de Armas Convencionales de las Naciones Unidas es un elemento importante de los esfuerzos internacionales que se llevan a cabo en esta esfera.

Ucrania comparte y apoya los propósitos de este régimen, y en primer lugar, la consecución de una mayor transparencia en la esfera de la transferencia de armamentos. Opinamos que además del planteamiento mundial, debería fomentarse también la cooperación regional. Esta cooperación incluiría la puesta a punto de medidas de transparencia adicionales que se ajusten a las condiciones específicas existentes en cada región.

Ucrania apoya la decisión de la Conferencia de que el Comité ad hoc sobre la transparencia en materia de armamentos continúe sus trabajos en 1994 y tiene la intención de proporcionar anualmente los datos pertinentes al Registro de Armas Convencionales de las Naciones Unidas.

(Sr. Hyrshchenko, Ucrania)

Para concluir, desearía manifestar la esperanza de que el período de sesiones de 1994 de la Conferencia de Desarme sea sumamente productivo y memorable debido a la adopción de decisiones importantes que contribuyan a fortalecer la paz y la seguridad internacionales.

Ucrania está dispuesta a hacer su aportación productiva a la labor de la Conferencia de Desarme y a contribuir de manera sustancial a la realización de su ambiciosa agenda, en calidad de miembro de pleno derecho de este órgano internacional tan estimado.

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al representante de Ucrania su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Tiene la palabra el representante de Indonesia, Embajador Brotodiningrat.

Sr. BRODODININGRAT (Indonesia) [traducido del francés]: Señor Presidente, permítame, ante todo, expresarle la satisfacción de la delegación indonesia por verle presidir la Conferencia de Desarme. Estamos seguros de que, con sus excelentes calidades personales y su rica experiencia diplomática, dirigirá con éxito el comienzo de nuestros trabajos de 1994. Desearía también rendir tributo a su predecesor, el Embajador Mounir Zahran, de Egipto, por la ejemplar manera en que orientó nuestros trabajos en un difícil período de transición. Felicito también a nuestro nuevo Secretario General, Sr. Vladimir Petrovsky y a su adjunto, Sr. Abdelkader Bensmail, por sus merecidos nombramientos. Permítame aprovechar la ocasión para dar la bienvenida a nuestros nuevos colegas, los Embajadores de Argelia, Argentina, Etiopía, Italia y Venezuela.

Por último, mi delegación desearía también saludar al honorable Ministro de Relaciones Exteriores de Bulgaria y al honorable representante de Ucrania y agradecerles sus importantes declaraciones.

[Continúa en inglés.]

Para comenzar, desearía reiterar las reflexiones de mi delegación de que no debe considerarse que la acusada reducción de la amenaza de la guerra nuclear con el término de la guerra fría haya hecho disminuir la necesidad del desarme nuclear y vaya, en consecuencia, a conducir a una relajación de nuestros esfuerzos. Por el contrario, la bienvenida mejora que ha caracterizado espectacularmente las relaciones entre las Potencias nucleares constituye un impulso decisivo que debe encauzarse, mediante esfuerzos más activos y serios, hacia el logro de un desarme nuclear eficaz. Diversas delegaciones de la Conferencia de Desarme se han referido abundantemente al hecho de que el nuevo y mejorado clima político internacional nos ha aportado una base sólida sobre la que hacer avanzar las negociaciones tanto respecto de

(Sr. Brotodiningrat, Indonesia)

las armas convencionales como de las no convencionales. Lo que se necesita actualmente es complementar esas referencias y fundarnos en el éxito obtenido con la Convención sobre las Armas Químicas, con una decisión común y acciones concretas. Teniendo esto presente, desearía, en la actual coyuntura, examinar brevemente la cuestión del tratado de prohibición completa de los ensayos, del Tratado de no proliferación y de su relación recíproca.

En lo que respecta al tratado de prohibición completa de los ensayos, ha habido una serie de motivos apreciables de esperanza que indican que estamos, en verdad, en el carril acertado. La continuación de la moratoria de los ensayos nucleares por la mayoría de los Estados poseedores de armas nucleares, la decisión adoptada por la Conferencia el 10 de agosto de 1993 para asignar al Comité ad hoc sobre la prohibición de los ensayos nucleares un mandato de negociación, la aceptación posterior por la Conferencia, gracias a los infatigables esfuerzos de nuestro distinguido colega japonés el Embajador Tanaka, del mandato del Comité ad hoc y la aprobación por consenso por la Asamblea General de la resolución 48/70 relativa a un tratado de prohibición completa de los ensayos, así como el nombramiento de otro distinguido colega, el Embajador Marin Bosch, de México, para presidir el Comité ad hoc, son pasos importantes en la dirección adecuada. Mi delegación espera que la Conferencia de Desarme pueda seguir aprovechando esta evolución positiva y evite discusiones prolongadas sobre cuestiones de procedimiento y no de fondo, y en lugar de ello, "tome rápidamente el toro por los cuernos".

En este contexto, nos alienta tomar nota de la declaración hecha por el distinguido Director del Organismo de Control de Armamentos y Desarme de los Estados Unidos, Sr. John Holum, ante el pleno de la Conferencia de Desarme hace dos semanas, especialmente cuando subrayó la política de los Estados Unidos, anunciada por el Presidente Clinton el 3 de julio de 1993, de firme apoyo a la concertación de un tratado de prohibición completa de los ensayos lo antes posible. Hacemos un llamamiento a los demás Estados poseedores de armas nucleares para que sigan este ejemplo y contraigan el mismo compromiso, ampliando así las oportunidades para lograr dicho tratado. Por su parte, la dedicación de Indonesia al logro de un tratado de prohibición completa de los ensayos está fuera de duda. En los cinco últimos años hemos encabezado los esfuerzos hacia tal objetivo por conducto de la Conferencia de Enmienda del Tratado de prohibición parcial de los ensayos y estamos dispuestos, para lograr ese mismo objetivo, a reforzar esos esfuerzos por conducto de la Conferencia de Desarme.

Ahora que se ha llegado a un acuerdo sobre el mandato del Comité ad hoc, debe aclararse más a fondo el objetivo del tratado de prohibición completa de los ensayos que perseguimos. Debe ser universal, completo y verificable multilateral y eficaz. Si bien mi delegación conviene plenamente en ello, opina, por supuesto, que debe considerarse el principio de la universalidad como un objetivo común y no como una condición previa individual. Todos nosotros debemos tener como objetivo la adhesión al tratado y no esperar a que se hayan adherido a él los demás países. En cuanto al ámbito

(Sr. Brotodiningrat, Indonesia)

del tratado, compartimos la opinión de que debe abarcar las explosiones nucleares con fines pacíficos así como los ensayos realizados mediante simulación de supercomputadoras. Pensamos que se necesita una cobertura completa para impedir la proliferación vertical de armas nucleares en el futuro. Con respecto al principio de la verificabilidad, pensamos que el sistema de verificación sería más eficaz si pudiera complementarse y perfeccionarse el actual método sismológico con otras técnicas no sismológicas. En cuanto al calendario, apoyamos el llamamiento para que el tratado se concierte antes de la Conferencia de examen y prórroga del Tratado de no proliferación en 1995. Y esto me lleva a la cuestión de la relación entre el tratado de prohibición completa de los ensayos y el Tratado de no proliferación.

La opinión expresada por muchos de nosotros sobre la conveniencia de concertar un tratado de prohibición completa de los ensayos antes de la Conferencia de Examen y Prórroga del Tratado de no proliferación no representa un sentir general de que haya un vínculo entre un tratado de prohibición completa de los ensayos y el Tratado de no proliferación. Compartimos este sentir general. De hecho, mi delegación ha opinado siempre que un tratado de prohibición completa de los ensayos no sólo hará la proliferación vertical mucho más difícil, sino que cabe también esperar que disminuya acusadamente el peligro de una proliferación horizontal de armas nucleares. Sin embargo, mi delegación es más prudente en saltar a la conclusión de que un tratado de prohibición completa de los ensayos represente una garantía de prórroga indefinida del Tratado de no proliferación. Esta prudencia deriva de la importancia capital que atribuimos al artículo VI del Tratado de no proliferación, en el que se dice claramente que "Cada Parte [es decir, Estado poseedor de armas nucleares] se compromete a celebrar negociaciones de buena fe sobre medidas eficaces relativas a la cesación de la carrera de armamentos nucleares en fecha cercana y al desarme nuclear, y sobre un tratado de desarme general y completo bajo estricto y eficaz control internacional". Es evidente de la lectura de este artículo que, sin disminuir en absoluto su significado, debe considerarse un tratado de prohibición completa de los ensayos simplemente como una medida importante en la dirección adecuada hacia un Tratado de no proliferación eficaz. Por importante que sea, no debe considerarse como la justificación básica para una prórroga indefinida del Tratado de no proliferación. Incluso menos conveniente sería que tuviéramos la idea de un calendario vago para la negociación de un tratado de prohibición completa de los ensayos y, peor todavía "supeditar" dicho tratado a la prórroga del Tratado de no proliferación.

Pasando ahora a la cuestión del Tratado de no proliferación, permítaseme, ante todo, observar el hecho de que se está haciendo cada vez referencia a los defectos del Tratado. En nuestra opinión, no debe considerarse esto como una evolución negativa, sino como una crítica constructiva para fortalecer el Tratado en el contexto de la preparación de la Conferencia de Examen y Prórroga de 1995. Los dos defectos del Tratado de no proliferación que con más frecuencia se citan son, indudablemente, la división que crea

(Sr. Brotodiningrat, Indonesia)

entre "los Estados poseedores" y los "no poseedores" en relación con los artículos I, II, III y IX, por un lado, y el dudoso cumplimiento del artículo VI por los Estados poseedores de armas nucleares Partes en el Tratado, por otro. En la presente coyuntura, mi delegación se atrevería a pensar en alta voz y mencionar otras dos cuestiones conexas del actual Tratado de no proliferación que, tal vez, requieran una atención más detenida. La primera es la asimetría entre el mecanismo de control y verificación relativo a los Estados no poseedores de armas nucleares y el relativo a los Estados que poseen esas armas. Mientras que, en virtud del artículo III, todos los Estados no poseedores de armas nucleares Partes en el Tratado han aceptado el sistema de salvaguardias del OIEA con la finalidad exclusiva de verificar el cumplimiento de las obligaciones que han asumido en virtud del Tratado, no se prevé mecanismo alguno en él para controlar y verificar el cumplimiento de las obligaciones de los Estados poseedores de armas nucleares, tales como las que se estipulan en el artículo VI. La segunda cuestión se refiere al procedimiento de enmienda sumamente difícil establecido en el artículo VIII del Tratado. Nuestra preocupación por esta cuestión es cada vez mayor, sobre todo en relación con la presión creciente para una prórroga indefinida del Tratado de no proliferación, lo que puede hacer del procedimiento de enmienda la única oportunidad posible de introducir ulteriores mejoras. De aquí las perspectivas de correr el riesgo de que se perpetúen las insuficiencias actuales.

Para concluir de manera positiva, mi delegación espera con interés una negociación productiva en el Comité ad hoc sobre la prohibición de los ensayos nucleares y unos preparativos serios para la Conferencia de Examen y Prórroga del Tratado de no proliferación en 1995. Estamos dispuestos a participar plena y activamente en esta labor tan importante.

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al representante de Indonesia su declaración.

(Continúa en inglés.)

Deseo expresarle mi gratitud por sus amables palabras y los mejores deseos dirigidos a la Presidencia y también felicitarle por su dominio del francés, que, según veo, está adquiriendo importancia en la Conferencia. Como muestra de mi propósito por corresponder y con su mayor indulgencia deseo decir en indonesio Tuan duta besar, terima kasih banyak atas kata-kata pujiannya-

(Continúa en francés.)

lo que, para quienes tal vez no estén familiarizados con ese idioma, significa "Muchas gracias, señor Embajador, por sus amables palabras".

Tiene la palabra el representante de Hungría, Embajador Boytha.

Sr. BOYTHA (Hungría) [traducido del francés/inglés]:

Señor Presidente, puesto que se trata de la primera sesión bajo su Presidencia en el curso de la cual mi delegación hace uso de la palabra, permítame que le felicite por haber asumido esas funciones. También deseo felicitarle por la manera en que dirige nuestros debates, por su estilo elegante e innovador y por la manera de tratar los problemas que se plantean ante nosotros. Por otra parte, deseo formular mis cordiales saludos al Sr. Vladimir Petrovsky, Representante Personal del Secretario General y Secretario General de la Conferencia de Desarme, así como también a su Secretario General Adjunto, Sr. Abdelkader Bensmail. Su experiencia, autoridad personal y conocimientos profesionales constituyen la mejor garantía para el desarrollo de nuestra labor.

La Conferencia de Desarme inició su período de sesiones de 1994 en condiciones halagüeñas. Los últimos meses se han caracterizado por un progreso significativo en las importantísimas esferas del desarme nuclear y la no proliferación de las armas de destrucción en masa. El éxito del segundo período de sesiones de la Comisión Preparatoria de la Conferencia de 1995 sobre el TNP y el encomiable propósito -manifestado por otros países que poseen una importante industria nuclear- de adherirse al TNP ponen de manifiesto que el régimen general de no proliferación nuclear no sólo es viable, sino que también presenta un aliciente cada vez mayor para los Estados que todavía se mantienen al margen de dicho régimen. Los acuerdos alcanzados durante la reciente cumbre de Moscú también suscitaron esperanzas en cuanto al fortalecimiento de la confianza y la seguridad regional y mundial. Confiamos en que la realización de esos compromisos transcurra de manera ordenada y no esté en pugna con el espíritu progresista que presenciamos el mes de enero.

La Conferencia de Desarme ha conseguido invariablemente hasta la fecha superar los obstáculos surgidos en el curso de sus negociaciones. En 1992 la Conferencia tuvo que hacer frente al desafío suscitado por las profundas divisiones y la concertación de la Convención sobre las armas químicas. Ese proceso puso claramente de manifiesto que es posible encontrar un denominador común entre enfoques conceptuales básicamente diferentes siempre que se desee negociar y llegar a un compromiso. En 1993, pocas semanas después de la firma de la Convención sobre las armas químicas por más de un centenar de Estados, en varias declaraciones inaugurales se puso discretamente en entredicho el sentido mismo de la futura existencia de la Conferencia de Desarme. Pero también en este caso la Conferencia reaccionó y respondió positivamente confirmando al Comité ad hoc un mandato sobre la prometedora cuestión de la transparencia en materia de armamentos, celebrando un debate animado y prospectivo en el Comité ad hoc sobre la prohibición de los ensayos nucleares y adoptando la decisión trascendental de conferir a dicho Comité un mandato de negociación. Confío sinceramente en que, al comienzo del período de sesiones de 1995, podamos contemplar retrospectivamente el año 1994 como un año en el que supimos mantenernos a la altura de las circunstancias.

(Sr. Boytha, Hungría)

No hay duda de que el éxito del período de sesiones de 1994 será valorado principalmente en función de los progresos que logremos en el Comité ad hoc sobre la prohibición de los ensayos nucleares. Sólo un esfuerzo mancomunado de todos los participantes puede ayudarnos a alcanzar ese objetivo. Por su parte, Hungría está dispuesta a asumir su parte de responsabilidad y a participar activamente en las negociaciones venideras. Deseo reiterar que Hungría ha sido invariablemente y sigue siendo partidaria decidida de una prohibición general y completa y con carácter definitivo de todas las explosiones nucleares en todos los medios y aboga por la pronta concertación de una prohibición de los ensayos nucleares. Esa prohibición ha de aplicarse a todos los Estados, posean o no armas nucleares.

A nuestro juicio, el futuro tratado no deberá establecer una distinción entre los ensayos de armas nucleares y las denominadas explosiones nucleares con fines pacíficos. La idea de hacer extensiva la estricta interpretación de la prohibición de las explosiones nucleares a determinados tipos de actividades conexas requiere nuevos esfuerzos intelectuales. Es evidente que la prestación de asistencia a otros países para realizar ensayos nucleares sería contraria a la finalidad y el espíritu de una prohibición completa de las explosiones nucleares. Los cinco Estados poseedores de armas nucleares han asumido ya obligaciones comparables en virtud del TNP, pero es preciso ampliar ese círculo. La Conferencia también debe examinar la posibilidad de prohibir las actividades preparatorias, aun cuando parece que las cuestiones relacionadas con la definición y verificación adecuadas en esta esfera constituyen los mayores obstáculos que surgen en nuestro camino.

Al igual que en el caso de la Convención sobre las armas químicas, el régimen de verificación constituirá la espina dorsal del futuro Tratado. Consideramos que la verificación del Tratado de prohibición completa de los ensayos es una cuestión más bien técnica que política. Disponemos ya de los elementos tecnológicos requeridos para llevar a cabo esa labor y sólo esperamos a que esos elementos sean integrados en un sistema adecuado. Dicho sistema deberá satisfacer tres criterios básicos, a saber: la eficacia técnica, la eficacia en función de los costos y la transparencia.

El núcleo del sistema de verificación estará formado indudablemente por una red de vigilancia sismológica, lo que hace que las actividades del grupo de expertos en sismología susciten aún mayor interés. En el pasado, durante largos períodos, ese grupo fue prácticamente el único que llevó a cabo una labor práctica y prospectiva con miras a la prohibición de los ensayos nucleares. La experiencia adquirida a raíz de ambas series de experimentos técnicos ha proporcionado ya respuestas a las numerosas cuestiones que puedan plantearse en las etapas ulteriores del proceso de negociación.

(Sr. Boytha, Hungría)

Está previsto que la fase en gran escala del tercer experimento con miras a desarrollar, ensayar y evaluar, con carácter experimental, un Sistema Internacional de Vigilancia Sismológica se inicie el 1º de enero de 1995 y tenga una duración indefinida. Es para mí motivo de gran satisfacción informarles que Hungría participará, por vez primera, en el funcionamiento experimental de la red de datos sismológicos. Permítaseme una vez más que exprese nuestro reconocimiento al Gobierno de Alemania por su cooperación, que nos ha permitido establecer la base técnica necesaria para nuestra participación.

Debemos prestar la debida atención para evitar que la concentración de nuestros esfuerzos en la prohibición de los ensayos nucleares redunde en detrimento del examen de otros temas de la agenda. La cuestión de las garantías negativas de seguridad es un tema del programa respecto del cual no se han podido realizar progresos durante años. En realidad, desde la elaboración en 1990, tras negociaciones laboriosas, de la parte relevante del malogrado proyecto de documento final de la Cuarta Conferencia de Examen del TNP, muchos de los principales participantes en dichas negociaciones se han mostrado poco dispuestos a entablar negociaciones serias sobre el tema. Sin embargo, no dudo de que la situación experimentará un cambio durante el período de sesiones de 1994. Ese cambio tiene que producirse. Tanto por razones jurídicas como morales, los países que renuncien a la opción nuclear mediante un documento jurídico internacionalmente vinculante y que cumplan cabalmente las obligaciones que han contraído están legitimados para que se les dé garantías contra el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares. A nuestro juicio, el formato óptimo para las garantías de seguridad sería un acuerdo internacional jurídicamente vinculante y multilateralmente negociado.

Ese acuerdo, por su propia naturaleza, tendrá que basarse en las obligaciones mutuas asumidas tanto por los Estados poseedores de armas nucleares como por los Estados que no poseen tales armas. Habida cuenta de que las realidades contemporáneas podrían no hacer factible el logro de esos objetivos en un plazo breve, también estamos dispuestos a examinar la cuestión de las medidas intermedias que podrían acercarnos a nuestro objetivo. Por otra parte, estamos persuadidos de que las deliberaciones sobre el tema deben llevarse a cabo en un marco multilateral, ya que un enfoque diferente podría ser contrario a la idea de un equilibrio de las obligaciones mutuas por ambas partes y suscitar nuevas dificultades.

Otra cuestión de importancia fundamental que tenemos que abordar es la relativa a la cesación de la producción de materiales nucleares para armas. Hace tiempo que se impone una solución a este problema. El proceso del desarme nuclear ha creado un clima favorable para el logro de este objetivo dentro de un plazo relativamente breve. Estoy convencido de que incluso las propias Potencias nucleares preferirían un medio rápido y seguro de deshacerse del pertinente material nuclear antes que continuar la producción de tales materiales nucleares, habida cuenta de que los problemas ambientales y de

(Sr. Boytha, Hungría)

seguridad que plantea tal producción son ya más que preocupantes. Permítaseme ahora que mencione únicamente dos elementos de este problema sumamente complejo, a saber el marco y el alcance. Compartimos el parecer de que la Conferencia de Desarme -tanto por razones sustantivas como de procedimiento- constituye el marco ideal para las negociaciones. Sin embargo, debemos hacer todo lo posible para utilizar mejor la vasta experiencia adquirida por el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y por nuestros colegas de Viena. Una cooperación sumamente estrecha con el OIEA no sólo facilitaría la labor en el ámbito de la Conferencia de Desarme; es, además, la condición básica del éxito a partir de las primeras etapas. En lo que se refiere al alcance, se expresaron opiniones divergentes en cuanto a si los arsenales existentes de materiales fisiónables también deberían quedar sujetos a algún tipo de mecanismo de supervisión. Aun cuando comprendemos las preocupaciones expresadas por quienes, por razones de seguridad, se oponen a esa idea, es preciso tener en cuenta que la limitación del alcance de un futuro acuerdo menoscabaría la eficacia de tal acuerdo y podría poner en entredicho su carácter universal.

Las cuestiones relativas a la prohibición de los ensayos nucleares, a las garantías negativas de seguridad y a la cesación de la producción de materiales fisiónables para armas justifican por sí mismas la necesidad de estudiarlas con la mayor atención, aunque la próxima Conferencia para el examen y la prórroga del Tratado sobre la no proliferación contribuirá sin duda a realzar la importancia de tales cuestiones. El régimen mundial de no proliferación nuclear se beneficiaría enormemente de los anteriores progresos sustantivos respecto de esas cuestiones. Una conferencia satisfactoria sobre el TNP en 1995 también daría nuevo impulso a las negociaciones en el ámbito de la Conferencia de Desarme. Sin embargo, la correlación entre ambos procesos debe ser tratada con suma cautela. No podemos sino oponernos a toda interpretación errónea de esta relación sensible que pudiera crear un vínculo formal y artificial entre ambos. A nuestro juicio, tal enfoque pondría en peligro el futuro del régimen mundial de no proliferación nuclear y menoscabaría la posibilidad de alcanzar éxito dentro de la Conferencia de Desarme. Al apoyar la prórroga indefinida e incondicional del TNP y la conclusión en la fecha más cercana posible de las negociaciones que la Conferencia celebra sobre las mencionadas cuestiones, compartimos ciertamente el parecer de que el enfoque del "todo o nada" entraña riesgos inaceptables y podría desembocar en una opción menos favorable.

Por último, aunque no en orden de importancia, deseo señalar que, por lo que respecta a las cuestiones de la seguridad internacional, la franqueza y la transparencia han sido objeto de mayor reconocimiento. En realidad, la noción de la transparencia figura prácticamente en todos los temas de nuestra agenda, ya se trate del concepto de las estaciones sismológicas abiertas, del problema del acceso a los datos en el sistema de verificación de la prohibición de los ensayos nucleares, o de la necesidad de un proceso de negociación transparente sobre otras cuestiones. La cuestión de la transparencia en materia de armamentos, que figura desde hace dos años en la agenda de la Conferencia,

(Sr. Boytha, Hungría)

también es expresión del reconocimiento de que la transparencia y la franqueza pueden aportar una contribución significativa a la disminución de las tensiones y el reforzamiento de la estabilidad. Los regímenes de transparencia existentes, como el sistema normalizado de las Naciones Unidas para la notificación de los gastos militares o el Registro de las Naciones Unidas de Armas Convencionales, constituyen nuevos elementos de la tendencia registrada, a la par que una prueba incontestable de que la transparencia no es un mero elemento útil, sino más bien un aspecto indispensable de la nueva generación de instrumentos que sirven de respaldo a la diplomacia preventiva. Seguimos manteniendo que la transparencia en materia de armamentos es esencialmente una empresa basada en una acción cooperativa que impulsa a los participantes por la vía del fomento de la confianza. Es preciso explorar constantemente las posibilidades de su desarrollo.

La experiencia inicial que hemos adquirido hasta la fecha a este respecto está marcada necesariamente por las dificultades con que tropieza toda labor precursora. Más de 80 países, incluidos los exportadores de armas más importantes, respondieron al Registro de las Naciones Unidas de Armas Convencionales. Esa cifra representa aproximadamente el 50% de los miembros de las Naciones Unidas, aunque es preciso señalar que esos países suministran más del 90% de las exportaciones totales de armas. Un número importante de Estados ha indicado ya, en respuesta a la pertinente invitación general, la posibilidad de ampliar el Registro incluyendo en él información no sólo sobre la transferencia de armas, sino también sobre los arsenales militares. Habida cuenta de que se disponía de poco tiempo, el Comité ad hoc sobre la transparencia en materia de armamentos sólo pudo examinar someramente algunas ideas prometedoras e interesantes. En varios casos alcanzamos la fase de formulación de objetivos generales de nuestra labor, que, sin embargo, requieren nuevas definiciones a fin de proceder a la elaboración de los medios apropiados para alcanzar esos objetivos.

La tarea que tenemos actualmente ante nosotros consiste en explorar los posibles medios y procedimientos para reforzar la transparencia en materia de armamentos. Nuestro punto de partida ha de ser la base sólida y estable que el año pasado estableció el Comité ad hoc bajo la competente dirección del Embajador Zahran, de Egipto. Partiendo del supuesto de que la finalidad misma de la transparencia y la franqueza es el fomento de la confianza y la seguridad, la prevención de conflictos armados y la promoción del desarme, considero que la Conferencia de Desarme tiene un papel concreto que desempeñar en esta esfera durante un futuro previsible. Permítaseme ahora que exprese mi reconocimiento a los miembros de la Conferencia por la confianza y el honor que han depositado en mi país y en mi persona al confiarme la presidencia del Comité ad hoc sobre la transparencia en materia de armamentos. Aprovecho esta oportunidad para dar seguridades a la Conferencia de que haré cuanto esté a mi alcance para hacer avanzar nuestra labor sobre el tema de la agenda relativo a la transparencia en materia de armamentos.

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al representante de Hungría su declaración y las amables palabras que me ha dirigido. Y para que no se acuse a la Presidencia de parcialidad, desearía ahora decirle Köszönöm nagykövet úr kedves szavait, melyek mélyen érintettek, lo que, si lo he pronunciado correctamente, significa "Gracias, señor Embajador, por sus amables palabras que me han conmovido profundamente".

Tiene la palabra el representante de Chile, Embajador Cubillos.

Sr. CUBILLOS (Chile): Señor Presidente, reciba en primer lugar las felicitaciones de mi delegación por asumir usted la Presidencia de la Conferencia en este primer mes de reuniones, el cual siempre resulta crucial para delinear el trabajo del año. En este sentido deseo resaltar que, bajo su conducción, la Conferencia ha avanzado rápidamente en el restablecimiento de los comités de trabajo y en la elección de sus presidentes. Al mismo tiempo voyan mis felicitaciones al Secretario General de la Conferencia, Sr. Vladimir Petrovsky y al Secretario General Adjunto Sr. Abdelkader Bensmail.

He solicitado la palabra esta mañana para informar a la Conferencia que con ocasión de la VIII Conferencia General Extraordinaria de la Organización para la Proscripción de las Armas Nucleares en América Latina (OPANAL), Chile, conjuntamente con Argentina, ratificó las enmiendas introducidas al Tratado de Proscripción de Armas Nucleares en América Latina (Tratado de Tlatelolco) e hizo una Declaración de Dispensa conforme al artículo 28, incorporándose de esta forma como parte plena en dicho Tratado.

Chile fue uno de los países iniciadores del movimiento que llevó a la firma del Tratado de Tlatelolco en 1967, que, por un lado, prohíbe las armas nucleares y el empleo de la energía atómica para fines bélicos y, por otro, establece una zona desnuclearizada, es decir, un área de aplicación territorial terrestre, marítima y aérea dentro de la cual no se pueden realizar actividades contrarias al acuerdo.

Chile ratificó este Tratado en octubre de 1974, pero su puesta en vigencia estaba pendiente debido a que consideraba necesario que todos los Estados con capacidad nuclear de la región fuesen efectivamente partes del acuerdo. Para lograr este fin, a iniciativa del Presidente Patricio Aylwin, Chile, conjuntamente con Argentina y Brasil, propusieron algunas enmiendas específicas destinadas a perfeccionarlo y modernizarlo.

Aprobadas las enmiendas por el Congreso Nacional, el Gobierno de Chile consideró que había llegado el momento de culminar su inserción en el sistema de proscripción de las armas nucleares en América Latina y el Caribe. Para ello, en consultas con Argentina, resolvió hacer entrega de las ratificaciones de la enmiendas antes indicadas y realizar la Declaración de Dispensa señalada precedentemente. Cabe señalar que el Tratado no había podido entrar en plena vigencia debido a que, para que ello se produjera, era necesario que todos los países signatarios lo ratificaran, lo que no había ocurrido hasta entonces.

(Sr. Cubillos, Chile)

El paso dado por Argentina y Chile es de gran importancia ya que los incorpora como partes plenas al Tratado y éste opera en plenitud y en todos sus aspectos para ellos. Nuestro país adquiere, además, algunas obligaciones importantes a la luz de los nuevos compromisos contraídos en el Tratado de Tlatelolco, entre ellas la de negociar un acuerdo amplio de salvaguardia con la Organización Internacional de Energía Atómica que permita una inspección internacional de todas las instalaciones y de todas las actividades nucleares que se desarrollen en el país, proceso que ya se ha iniciado.

Una vez realizada la ratificación de las enmiendas y efectuada la declaración antes indicada, nuestro país se incorporó a OPANAL, ocasión en que el Presidente de la Delegación de Chile, Embajador Carlos Portales, Director General de Política Exterior de la Cancillería Chilena, manifestó que con este paso Chile aspira "a que nuestra región se consolide como un lugar de paz y de confianza mutua, donde desaparezcan las incertidumbres y reine el espíritu de encuentro". Agregó que el hecho indelible de que América Latina en la actualidad es una de las regiones más específicas del planeta renueva las esperanzas de que el aporte que ésta haga a la causa de la paz y de la seguridad es necesario y no menos relevante. Dijo el Director General "Ello nos obliga a seguir avanzando a través de nuevos compromisos y perfeccionando los instrumentos existentes"; acotó finalmente, junto con señalar que con este acto "el Gobierno chileno ha querido subrayar su total renuncia y repudio a la proliferación de armas de destrucción masiva, amén de manifestar su compromiso para hacer una contribución sustancial al desarrollo de esta causa". Finalmente, el Director General ofreció a nuestro país como sede para la realización de la próxima reunión ordinaria de OPANAL.

La inserción de Chile en el Tratado de Tlatelolco ocurre en momentos en que esta Conferencia comienza a negociar efectivamente un tratado de prohibición de ensayos nucleares, lo cual representa un anhelo largamente esperado por la comunidad internacional. Se trata de una feliz coincidencia en el tiempo, ya que mi país ha apoyado decididamente los esfuerzos por impedir los ensayos. Al respecto, deseamos reiterar nuestro compromiso para trabajar en favor de un tratado que sea completo, universal y verificable.

Antes de finalizar esta intervención, deseo reiterar asimismo a la Conferencia el apoyo de Chile a la propuesta presentada hace dos semanas por el distinguido Embajador de México sobre la ampliación de este foro, ya que ella ayuda en forma eficaz a avanzar en un proceso que se prolonga ya bastante tiempo y que requiere ser resuelto. Esperamos que dicha iniciativa reúna el necesario consenso y se inicien pronto las consultas para hacerla efectiva.

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al representante de Chile su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Tiene la palabra el representante de Myanmar, Embajador Hlaing.

Sr. HLAING (Myanmar) [traducido del inglés]: Señor Presidente, es para mí un gran placer verle presidir este importante órgano de la Conferencia de Desarme. Estoy seguro de que su demostrada capacidad diplomática y su experiencia en la esfera del desarme serán inestimablemente útiles para la labor de la Conferencia durante el primer mes crucial de su período de sesiones de 1994.

Rendimos también tributo a su predecesor, el Embajador Zahran, de Egipto, cuya vigorosa y eficaz Presidencia durante el mes de clausura del período de sesiones de la Conferencia de 1993 y el receso ha constituido una fuente de satisfacción e inspiración para mi delegación.

Deseo ofrecer las más calurosas felicitaciones de la delegación de Myanmar a nuestro nuevo Secretario General y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Vladimir Petrovsky, y a nuestro nuevo Secretario General adjunto, Sr. Abdelkader Bensmail, al haber asumido, respectivamente, sus altos cargos.

Echaremos de menos a nuestro colega Paul O'Sullivan, de Australia, quien nos dejará en breve para asumir una importante responsabilidad en el Departamento de Relaciones Exteriores en Canberra. Le deseamos todo lo mejor y ulteriores éxitos en sus nuevas tareas.

Desearía también dar la bienvenida a los Embajadores de Argelia, el Brasil, Etiopía, Venezuela, la Argentina e Italia, que acaban de sumarse a la Conferencia. Esperamos mantener estrechos vínculos profesionales y personales con ellos. Les deseamos toda clase de éxitos durante su misión en Ginebra.

Dedicaré mi declaración de hoy a las cuestiones nucleares de la agenda.

Cuando la Conferencia concluyó su negociación del proyecto de Convención sobre las Armas Químicas, se emitieron dudas sobre el futuro de la Conferencia. Mi delegación celebra que la Conferencia, un año después, continúe tan vibrante y vigorosa como siempre, en cuanto único foro multilateral de negociación sobre el desarme. De hecho, la Conferencia está atravesando una época muy importante de su historia, a saber, la negociación de un tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. Esto es muy satisfactorio, ya que mi delegación ha mantenido siempre que la Conferencia debería asignar a las cuestiones nucleares la prioridad máxima que merecen.

(Sr. Hlaing, Myanmar)

La resolución 48/70, titulada "Tratado de prohibición completa de los ensayos", que fue patrocinada por un número excepcional de 157 países y aprobada sin votación en el cuadragésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, recientemente concluido, constituye una clara señal de que la comunidad internacional en su conjunto es partidaria de la pronta concertación de un tratado de prohibición completa de los ensayos. Por consiguiente, no debemos escatimar esfuerzo alguno en la Conferencia para iniciar negociaciones intensivas a fin de llegar a un proyecto de texto definitivo de tal tratado antes de la conclusión del período de sesiones de 1994.

Advertimos que un tratado de prohibición completa de los ensayos no puede ser una limitación perfecta de la fabricación de cualquier dispositivo nuclear explosivo como la fabricación clandestina de dispositivos nucleares no perfeccionados. Pese a estos defectos, un tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares universal y multilateral y eficazmente verificables refrenará e impedirá la mejora cualitativa, el desarrollo y la proliferación de armas nucleares y el desarrollo de armas espaciales de tipo nuclear. Contribuirá de este modo a la causa de la cesación de la carrera de armamentos nucleares y el desarme nuclear y al fomento de la paz y la seguridad internacionales.

Nunca en la historia de la Conferencia hemos tenido una mejor oportunidad de negociar un tratado de prohibición completa de los ensayos como ahora. Nunca ha sido el medio político y de seguridad internacional más favorable. Así pues, debemos aprovechar esta rara oportunidad para que la negociación de un tratado de prohibición completa de los ensayos llegue a feliz término de la manera más rápida.

La actual moratoria de los ensayos nucleares, declarada o de facto, por los Estados poseedores de armas nucleares es otro factor que facilita el proceso de negociación en la Conferencia. Esperamos que se mantenga esta moratoria durante todo el proceso de negociación.

En opinión de mi delegación, un tratado de prohibición completa de los ensayos debería incluir los elementos y principios siguientes. El ámbito de la prohibición debe ser absoluto. El tratado debe prohibir permanentemente todas las explosiones nucleares de ensayo en todos los medios. La prohibición debería también abarcar las denominadas explosiones nucleares con fines pacíficos, que prácticamente no pueden distinguirse de los ensayos de armas nucleares y que tienen escasa utilidad práctica para fines verdaderamente pacíficos.

(Sr. Hlaing, Myanmar)

El tratado debe ser no discriminatorio, universal y multilateral y eficazmente verificable. La duración del tratado deber ser ilimitada. El régimen de verificación debe tener carácter multilateral y poder vigilar eficazmente el cumplimiento de las disposiciones del tratado a escala mundial. La vigilancia sismológica debería constituir el elemento central de la verificación, complementado por otros medios técnicos, como la vigilancia de radionúclidos y la fotografía de satélites, así como las inspecciones in situ. El sistema de verificación no debería ser demasiado dificultoso y habría de ser eficaz en función del costo. El procedimiento de inspección in situ sólo debería utilizarse en raras ocasiones como última medida y no debería ser innecesariamente intrusivo.

El tratado no debería contener disposición alguna de la que pudiera interpretarse que restringe la transferencia de tecnología nuclear para fines pacíficos.

En cuanto a la definición de los ensayos nucleares, mi delegación apoya la opinión de que tal definición debe ser sencilla, práctica y de fácil aplicación. La definición de "cualquier explosión de ensayo de armas nucleares o cualquier otra explosión nuclear" contenida en el artículo 1 del Tratado de prohibición parcial de los ensayos de 1963 es todavía pertinente y satisfacer nuestras necesidades. Haríamos bien en adoptar esta definición práctica y útil, que ha resistido la prueba del tiempo, o utilizarla como base para elaborar una formulación adecuada. Mi delegación considera que deberíamos evitar negociaciones innecesariamente prolongadas de lo que constituye una explosión nuclear de ensayo.

Pese a la complejidad de los problemas técnicos, las principales barreras que hay que superar para lograr un tratado de prohibición completa de los ensayos son políticas y no técnicas. Ya en 1972, el Secretario General de las Naciones Unidas declaró que todos los aspectos técnicos y científicos del problema habían sido examinados tan a fondo que sólo se necesitaba una decisión política para llegar a un acuerdo final sobre la prohibición completa de los ensayos. Por consiguiente, no vemos motivos para no poder concertar rápidamente un tratado de prohibición completa de los ensayos, una vez que se adopten decisiones políticas sobre las cuestiones clave.

Pasando al tema 2 de la agenda, mi delegación acoge con agrado el nombramiento de un Coordinador Especial sobre la cuestión de la prohibición de material fisionable para fines de armas nucleares en relación con el tema 2 de la agenda "Cesación de la carrera de armamentos nucleares y desarme nuclear". Esta es una nueva cuestión que ha de ser examinada por la Conferencia por primera vez. No cabe exagerar la importancia del tema, ya que existe una relación orgánica entre éste y la cuestión de la no proliferación de las armas nucleares. Mi delegación espera que las consultas del Coordinador Especial tengan éxito y conduzcan en breve al comienzo de las negociaciones sobre esta cuestión.

(Sr. Hlaing, Myanmar)

Otro tema de la agenda al que la Conferencia debería asignar alta prioridad es el tema 5 "Acuerdos internacionales eficaces que den garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares". Mi delegación considera que la mejor garantía contra el empleo de armas nucleares es la eliminación total de estas armas horrendas de la faz de la Tierra. Hasta tanto se logre este objetivo, es imperativo que la comunidad internacional elabore y aplique medidas o arreglos internacionales eficaces y jurídicamente vinculantes que aporten garantías negativas de seguridad.

La cuestión de estas garantías está incluida en la agenda de la Conferencia desde 1979. Desde entonces, salvo uno o dos años, la Conferencia ha venido estableciendo de nuevo cada año el Comité ad hoc sobre las garantías negativas de seguridad con un mandato pleno de negociación. Pese a ello, no se han obtenido resultados tangibles hasta la fecha. La falta de progresos en esta esfera es atribuible al medio político de la guerra fría.

El final de la guerra fría y la reciente evolución positiva del clima político internacional han creado condiciones favorables para realizar progresos sustantivos sobre las garantías negativas de seguridad.

Mi delegación considera que las garantías negativas de seguridad dadas por los Estados poseedores de armas nucleares deben perfeccionarse de dos modos. En primer lugar, esas garantías deben transformarse en un tratado o arreglos jurídicamente vinculantes. En segundo lugar, deben eliminarse las limitaciones y condiciones de que van acompañadas las garantías.

La cuestión de las garantías negativas de seguridad es importante por sí misma, ya que atañe a la seguridad de los Estados no poseedores de armas nucleares. Además, acrecentará la paz y la seguridad internacionales.

Mi delegación estima que el tratado de prohibición completa de los ensayos y las garantías negativas de seguridad son elementos fundamentales de un régimen eficaz de no proliferación de las armas nucleares. Si se logran resultados tangibles en estas esferas, se adelantará mucho para que la Conferencia de examen del Tratado de no proliferación de 1995 sea un éxito.

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al representante de Myanmar su declaración y las amables palabras que me ha dirigido.

Tiene la palabra el representante de la República Islámica del Irán, Embajador Nasseri.

Sr. NASSERI (República Islámica del Irán) [traducido del francés]: Señor Presidente, estoy seguro de que probablemente no va usted a prepararse a decir algunas palabras en farsi hoy, y deseo comenzar dándole las gracias.

[Continúa en inglés.]

(Sr. Nasserí, República Islámica del Irán)

Ante todo, le felicito por haber asumido la Presidencia de la Conferencia del Desarme. Gracias a su tacto diplomático y a su experiencia estoy convencido de que podrá cumplir con éxito su mandato, especialmente en esta fase inicial de nuestros debates. Le garantizo la plena cooperación y apoyo de mi delegación.

Quisiera agradecer a su predecesor, el Embajador Zahran, de Egipto, la eficaz manera en que dirigió nuestros trabajos y sus infatigables esfuerzos durante la fase final del período de sesiones del pasado año de la Conferencia y durante el receso.

Desearía también felicitar al Sr. Vladimir Petrovsky por su nuevo cargo de Secretario General de la Conferencia de Desarme y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas. Su inmensa experiencia y su tacto diplomático son valiosas virtudes de que la Conferencia se beneficiará en alto grado. Felicito también al Sr. Abdelkader Bensmail por su nombramiento de Secretario General Adjunto de la Conferencia. Como quedó demostrado durante las negociaciones relativas a la Convención sobre las Armas Químicas, su profesionalismo reviste la más alta importancia para nuestra labor. Apreciamos muchísimo su presencia entre nosotros. Doy la bienvenida a los nuevos representantes, el Embajador Lampreia, del Brasil, el Embajador Arnau, de la Argentina, el Embajador Omar, de Etiopía, el Embajador Meghlaoui, de Argelia, el Embajador Murzi, de Venezuela, y el Embajador Vattani, de Italia, que se han sumado recientemente a nosotros. Les deseo lo mejor y toda clase de éxitos.

Hoy me propongo ocuparme de la cuestión de la ampliación de la composición de la Conferencia de Desarme.

Se trata, en nuestra opinión, de una cuestión muy importante que guarda relación directa con la credibilidad y pertinencia de la Conferencia y su condición de único órgano multilateral de negociación sobre el desarme.

Desde su comienzo, la Conferencia ha servido de foro para el debate de diversas cuestiones importantes de desarme. Sin embargo, incluso después de la guerra fría, la Conferencia no está todavía en condiciones de celebrar negociaciones sobre las cuestiones más destacadas y pertinentes de desarme, como el desarme nuclear.

Durante casi dos decenios, hasta 1992, creo que puede decirse que la Convención sobre las Armas Químicas fue la única cuestión sobre la que se celebraban negociaciones auténticas y tal vez la única razón de la pertinencia de la Conferencia de Desarme. La Conferencia alcanzó su punto culminante el pasado año, al ultimar con éxito la Convención sobre las Armas Químicas. Pero, dado que a toda cumbre sucede una ladera, se ha planteado oportunamente, al mismo tiempo, la cuestión de cómo puede la Conferencia mantener en su labor futura su credibilidad e incluso la popularidad que le aportó la feliz concertación de la Convención sobre las Armas Químicas.

(Sr. Nasserí, República Islámica del Irán)

A la vista de estas consideraciones, la Conferencia terminó por centrar su labor en cuestiones respecto de las cuales había más posibilidades de celebrar negociaciones y era más viable llegar a una conclusión. Esto, por supuesto, no es el enfoque más conveniente, ya que, en nuestra opinión, la Conferencia de Desarme no cumplirá sus responsabilidades hasta que pueda ocuparse plenamente de todas las cuestiones principales de desarme.

Se consideró también, más que nunca, que la Conferencia debería abrir sus puertas a otros miembros interesados en participar en sus actividades. A lo largo de los años, ha habido diversos países que han contribuido, algunos incluso decisivamente, a las negociaciones y deliberaciones de este órgano. En la presente coyuntura y, sobre todo, con el término de la guerra fría, es inconcebible que no se otorgue a esos países el privilegio de ser miembros de pleno derecho y se les facilite, por lo tanto, la oportunidad de una participación más completa y general en la labor de la Conferencia.

Mi delegación ha apoyado e incluso propuesto, desde el principio, la ampliación de la composición de la Conferencia. Hemos sostenido siempre que no sólo podemos beneficiarnos de un enriquecimiento de nuestros debates, sino que también ganaremos en credibilidad al hacernos todavía más representativos de la comunidad internacional.

Por ello, apoyamos plenamente la labor que estaba realizando el pasado año el Embajador O'Sullivan. En la fase final, si podemos calificar de final la labor desarrollada el pasado año, pudimos dar nuestro completo apoyo a los países propuestos por el Embajador O'Sullivan como nuevos miembros, excepto uno, a saber, Israel.

Nuestra objeción a la admisión de Israel obedece, entre otras cosas, a razones políticas. Sin embargo, hemos explicado aquí nuestra opinión únicamente sobre la base de lo que guarda relación directa con nuestra labor, es decir, la política nuclear de Israel. Israel persigue sistemáticamente un programa de armas nucleares y, sobre la base de diversos informes fiables, es en la actualidad un país con capacidad de armas nucleares. Al mismo tiempo, Israel se ha negado a adherirse al Tratado de no proliferación y a someter sus instalaciones nucleares a las salvaguardias e inspecciones del OIEA.

Así pues, ha sido y es nuestra firme posición que debe impedirse que Israel se haga miembro de la Conferencia de Desarme.

Lo menos que debería requerirse de Israel es la simple indicación de que va a modificar esas políticas que amenazan gravemente la seguridad de los países de nuestra región, incluido el mío. Como ustedes saben, tal indicación todavía no se ha producido.

(Sr. Nasserí, República Islámica del Irán)

Por otra parte, sobre la base de nuestro vivo entusiasmo porque otros países incluidos en la lista el Embajador O'Sullivan fueran admitidos como nuevos miembros de la Conferencia y tras una diplomacia persuasiva con la ayuda del Embajador Mounir Zahran, quien presidió la Conferencia convinimos en no oponernos a una decisión sobre la base del entendimiento a que se llegó en ese momento, debo decir que toda persona que tenga un conocimiento elemental de la situación política en nuestra región puede advertir la dificultad que supuso para nosotros llegar a esa decisión.

El meollo de ese entendimiento fue que la Conferencia en su conjunto reflexionaría sobre las preocupaciones que habíamos suscitado acerca de las políticas nucleares de Israel; preocupación que, dicho sea de paso, es compartida por otros muchos países.

Sin embargo, todos esos esfuerzos han fracasado, ya que, en la reunión decisiva final del período de sesiones de 1993, un miembro de la Conferencia suscitó su objeción a la admisión de otro país. Esto creó un estancamiento y un punto muerto del que ha resultado sumamente difícil salir.

Sin embargo, lo más significativo para nosotros fue la manera en que se expresó esta objeción. En efecto, en la declaración relativa al Iraq se dijo, como posición oficial, que toda crítica de Israel se consideraba "escandalosa" y que Israel debería acceder a la Conferencia con su política nuclear intacta. Esta posición, al proceder de un miembro muy influyente de la Conferencia, contradice por completo el meollo del entendimiento a que se llegó para permitir la aprobación de la lista de O'Sullivan. Así, pues, mi delegación hizo constar en esa misma sesión que habíamos venido dispuestos a dar la bienvenida a nuevos miembros en la Conferencia, pero que, a causa de esa intervención, se había creado una nueva situación en la que se había anulado en la práctica el entendimiento a que tan complejamente se había llegado.

Debo decir que esta situación permanece inalterada.

En estas circunstancias, se ha formulado muy recientemente una propuesta que divide la cuestión de los nuevos miembros en dos fases. Se trata de una propuesta hecha en nombre de mi querido colega y amigo el Embajador Marin Bosch, de México, a quien deseo felicitar en esta oportunidad por su elección de Presidente del Comité ad hoc sobre la prohibición de los ensayos nucleares.

Según tengo entendido, sobre la base de esta propuesta, se aprobará la lista presentada por el Embajador O'Sullivan, pero quedará pendiente una decisión sobre el momento efectivo de la admisión del nuevo miembro.

En consecuencia, me parece que esta propuesta es un artificio de procedimiento que no resuelve en absoluto el problema ni incluso nos hace avanzar hacia su solución sino que, en cierto modo, nos ofrece la posibilidad de eludir el problema y no abordarlo de momento.

(Sr. Nasserí, República Islámica del Irán)

En efecto, en estos últimos días he celebrado varias discusiones con colegas interesados, incluidos algunos cuyos países figuran en la lista del Embajador O'Sullivan. Creo que puedo llegar a la conclusión de que la única ventaja de la propuesta de dos fases es que limitará la labor del Coordinador Especial nombrado para ocuparse de esta cuestión en este año. Sobre esta base, el coordinador no tendrá nada que decir ni que hacer respecto de la lista de los demás países que han solicitado su admisión. Cabe que sólo tenga que seguir celebrando consultas para ver cómo resulta posible la admisión de los nuevos miembros incluidos en la lista.

Tal vez haya otra ventaja también en el sentido de que la Conferencia puede escapar a la presión de este problema. Es posible afirmar entonces que, si la Conferencia no ha tenido éxito para llegar a una decisión completa, por lo menos ha llegado a media decisión y, en consecuencia, se han realizado progresos.

Pero sigo preguntándome si no estamos, en cierto sentido, simplemente engañándonos al suponer que parte del problema ha quedado resuelto y que sólo queda otra parte. Más aún, es de conocimiento común que algunos miembros prefieren aplazar en lo posible la ampliación y, concretamente hasta que hayan concluido las negociaciones sobre un tratado de prohibición completa de los ensayos. ¿Acaso no estamos, con esta propuesta, reduciendo la presión para llegar a una pronta decisión y ayudando a quienes desean que se archive toda esta idea durante algún tiempo?

Seamos claros con nosotros. Se trata de un problema grave porque un país ha vinculado la admisión del Iraq a una cuestión política. De hecho, al subrayar que el Iraq sólo podría ingresar en la Conferencia como miembro de pleno derecho una vez que haya aplicado completamente todas las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la Guerra del Golfo Pérsico, se ha establecido un vínculo entre la lista del Embajador O'Sullivan y una de las cuestiones políticas tal vez más difíciles y ambiguas de nuestro tiempo. En tanto subsista este vínculo no cabe pensar que la lista se traduzca en un aumento efectivo de la composición en un futuro próximo.

Como acabo de decir, el Irán se opone a la admisión de Israel; posición que forzosamente permanecerá inalterada al haberse quebrado el entendimiento a que tan delicadamente se llegó el pasado año con la intervención hecha por otra delegación durante la sesión plenaria. Por ello, creo que la única manera de avanzar y llegar a una avenencia que sea beneficiosa para todos nosotros consiste en aflojar las vinculaciones que encierra la lista del Embajador O'Sullivan.

(Sr. Nasserí, República Islámica del Irán)

Mi delegación, sobre la base de sus posiciones de principio, no puede apoyar una propuesta que claramente aplaza una solución o incluso la hace más improbable. Creemos firmemente que todo país incluido en la lista de O'Sullivan merece ingresar en la Conferencia en calidad de miembro, inmediatamente y sin demora, ya que incluso ahora es demasiado tarde. La Conferencia no puede continuar privándose de las ventajas que obtendrá de una participación completa de esos miembros.

Sobre esta base, mi delegación sólo puede apoyar una propuesta de dos fases con los siguientes elementos. En primer lugar, aceptar la admisión de todos los países incluidos en la lista del Embajador O'Sullivan en nuestro actual período de sesiones, excepto los dos que han suscitado oposición. En segundo lugar, continuar las consultas para llegar a un consenso sobre el momento de ingreso de los dos países cuya admisión se ha impugnado.

No se trata, claramente, de una solución de la que seamos partidarios. Pero podemos apoyarla, ya que parece la única solución de transacción viable y práctica a que puede llegar actualmente la Conferencia.

El acuerdo para el ingreso inmediato de los 21 es, por supuesto, fundamental para esta solución. Tengo entendido que, sobre esta base, tal vez no necesitamos incluso un coordinador especial encargado de esta cuestión, ya que pueden celebrarse consultas sobre el segundo elemento de manera oficiosa y sin las limitaciones que encierra una decisión oficial y un mandato.

Si por alguna razón, aunque no creo que pueda haber motivos justificados, no es viable la solución anterior, la mejor manera de avanzar sería entonces asignar un mandato abierto a un coordinador especial que deberíamos tratar de nombrar lo antes posible para que se ocupara de esta cuestión. En este contexto, tal vez podamos encontrar mecanismos que garanticen a los países incluidos en la lista del Embajador O'Sullivan que tienen todos los motivos para ser miembros, que su lugar permanece intacto y no será puesto en entredicho con el nuevo procedimiento.

Esto presenta también la importante ventaja de que podemos abordar la situación de los nuevos solicitantes de ingreso, los cuales merecen, sin duda, que sus solicitudes sean examinadas pronta y equitativamente y al mismo nivel que las demás.

Por otra parte, comparto la preocupación de esos nuevos solicitantes de que, si se aprueba la lista del pasado año junto con la propuesta actual de dos etapas, en tal caso, pese a la declaración del Embajador O'Sullivan de que no se cierra la puerta a otros, a todos los efectos prácticos y teniendo en cuenta las dificultades con que ya nos enfrentamos en la situación actual,

(Sr. Nasserí, República Islámica del Irán)

el ingreso de esos países en la Conferencia no tendrá lugar durante años. Cabe decir justificadamente que su motivación para solicitar su ingreso es porque desean hacerse miembros ahora. No está claro si dentro de algunos años y, para el momento en que tal vez se haya elaborado una nueva lista, los países que están ahora esperando seguirán interesados en su ingreso.

Creo que tenemos ante nosotros dos opciones viables que cuentan con el apoyo de mi delegación.

Mi delegación está dispuesta también a estudiar cualquier otra sugerencia que garantice el ingreso inmediato de aquellos países sobre los que se ha llegado a un consenso y que haga posible el ingreso de otros países importantes que lo han solicitado hasta la fecha dentro de un plazo razonable y previsible de tiempo.

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al representante de la República Islámica del Irán su declaración y las amables palabras que me ha dirigido y, dado que ha tenido la gentileza de lanzarme un desafío amistoso, tendré la audacia de tratar de recogerlo diciendo man ham az shoma kheili tashakkur mikonam. Espero que habrá comprendido que esto quería decir que le doy las gracias.

Tiene la palabra el representante de Mongolia, Embajador Yumjav.

Sr. YUMJAV (Mongolia) [traducido del inglés]: Señor Presidente, permítame ante todo que me asocie a quienes le han felicitado ya por haber asumido la Presidencia de la Conferencia del Desarme. Estoy persuadido de que su amplia experiencia diplomática y su gran competencia contribuirán a garantizar el éxito de nuestra labor. Un ejemplo notorio de su eficiente dirección de nuestros debates es el establecimiento de cuatro comités ad hoc, así como el nombramiento de los presidentes de los correspondientes comités y de los coordinadores especiales. Aprovecho la oportunidad que se me ofrece para felicitar efusivamente al Sr. Vladimir Petrovsky, el nuevo Secretario General de la Conferencia de Desarme, así como al Sr. A. Bensmail, recientemente designado Secretario General Adjunto. También deseo asociarme a los demás representantes que han dado la bienvenida a nuestros nuevos colegas, a saber, los Embajadores de Argelia, Argentina, Brasil, Etiopía, Italia y Venezuela.

Huelga decir que un Tratado de prohibición completa de los ensayos será la cuestión prioritaria de las deliberaciones de la Conferencia de Desarme durante el año en curso. A este respecto, deseo rendir homenaje al Embajador Tanaka por la impresionante labor que ha realizado, especialmente en relación con la elaboración del proyecto de mandato del Comité ad hoc. Es alentador observar que este año el Comité ad hoc sobre la prohibición de

(Sr. Yumjav, Mongolia)

los ensayos nucleares ha iniciado ordenadamente su labor bajo la competente dirección del Embajador Marin Bosch, de México, y está dispuesto a iniciar deliberaciones sustantivas sobre cuestiones fundamentales tales como el alcance, la verificación, la organización, la entrada en vigor y el cumplimiento del Tratado. Desde el comienzo del período de sesiones de la Conferencia de Desarme se han expresado muchos puntos de vista interesantes, tanto en sesión plenaria como en el marco del Comité ad hoc sobre un tratado de prohibición completa de los ensayos. El Grupo de los 21 presentó, en un documento de trabajo publicado con la signatura CD/1231, sus ideas preliminares sobre un Tratado de prohibición completa de los ensayos. La posición de mi delegación respecto de algunas cuestiones clave de un tratado de esa clase quedó reflejada en el mencionado documento del Grupo de los 21.

La pronta concertación de un Tratado de prohibición completa de los ensayos contribuiría indudablemente al fortalecimiento de la no proliferación nuclear y, en particular, al éxito de la Conferencia de 1995 sobre la prórroga del TNP. Mongolia considera que el TNP, en cuanto piedra angular del actual régimen de no proliferación, ha de ser fortalecido y prorrogado indefinidamente en la próxima Conferencia de Examen.

Consideramos asimismo que tenemos ante nosotros otra cuestión relacionada con la no proliferación nuclear, a saber, la relativa a la prohibición de la producción de materiales fisionables para armas nucleares y demás dispositivos nucleares explosivos. Mi delegación es partidaria de que la Conferencia de Desarme inicie negociaciones sobre este importante tema. Confiamos en que las próximas consultas del Coordinador Especial despejen el camino para las negociaciones en un futuro cercano.

Mongolia, situada en una región estratégicamente sensible, proclamó su territorio como zona libre de armas nucleares mediante la declaración formulada por el Presidente de Mongolia Punsalmaagiin Ochirbat en su alocución pronunciada ante la Asamblea General de las Naciones Unidas el 25 de septiembre de 1992. Así pues, tenemos la intención de recabar garantías de seguridad fiables por las que los Estados poseedores de armas nucleares se comprometan a respetar la condición de Mongolia como zona libre de armas nucleares. Es alentador observar que todos los cinco Estados poseedores de armas nucleares han expresado su apoyo a la condición de mi país como Estado no nuclear.

La delegación de Mongolia considera que la concesión de garantías negativas de seguridad a los Estados no nucleares es un tema prioritario en el contexto del fortalecimiento del régimen de no proliferación nuclear. Mi delegación estima que ya es hora de que la Conferencia de Desarme inicie negociaciones sobre la elaboración de un acuerdo multilateral a este respecto. Confiamos en que, bajo la competente dirección del Embajador Hoffman, el Comité ad hoc realizará este año un avance decisivo con respecto a esta cuestión.

(Sr. Yumjav, Mongolia)

Por lo que hace a la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, mi delegación toma nota con satisfacción de que hay amplio acuerdo en el Comité ad hoc en que la concertación de un acuerdo internacional, o de varios acuerdos internacionales, para prevenir la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre sigue siendo la tarea fundamental del Comité, y las propuestas concretas sobre las medidas de fomento de la confianza podrían formar parte integrante de dichos acuerdos. Por consiguiente, suscribimos el parecer de que es preciso ampliar y modificar el actual mandato del Comité ad hoc, a fin de conferirle un mandato de negociación. Esperamos que el Embajador José Pérez Novoa, de Cuba, Presidente del Comité ad hoc, oriente la labor en tal sentido.

Con el establecimiento del Registro de las Naciones Unidas de Armas Convencionales y la adopción por la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas de las Directrices y Recomendaciones Básicas para la presentación de información objetiva sobre cuestiones militares, se ha dado un importante impulso a la necesidad de promover la transparencia en cuestiones militares. Estamos persuadidos de que el grupo de expertos gubernamentales que se convocará este año abordará la cuestión relativa al ulterior desarrollo del Registro.

El Comité ad hoc, establecido por primera vez el año pasado en el ámbito de la Conferencia de Desarme, realizó un examen sustantivo de las cuestiones complejas relacionadas con la transparencia en materia de armamentos. Se presentaron al Comité ad hoc muchos documentos de trabajo y sugerencias de carácter práctico. Estoy convencido de que, bajo la dirección del Embajador Gyorgy Boytha, de Hungría, realizaremos nuevos progresos durante el año en curso.

Mi delegación lamenta que aún no se haya resuelto la cuestión relativa a la ampliación de la composición de la Conferencia de Desarme. Es preciso solucionar esa cuestión para satisfacer las aspiraciones genuinas de quienes desean contribuir a la labor de la Conferencia de Desarme. Por consiguiente, mi delegación confía en que se realicen en fecha temprana progresos respecto de la ampliación de la Conferencia de Desarme.

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al representante de Mongolia su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Con ello concluye la lista de oradores para hoy. ¿Desea algún otro representante hacer uso de la palabra?

Tiene la palabra el representante de los Estados Unidos de América, Embajador Ledogar.

Sr. LEDOGAR (Estados Unidos de América): [traducido del inglés]: Señor Presidente, pido disculpas por solicitar la palabra sin haberme inscrito previamente en su lista de oradores, pero me veo obligado a hacerlo ya que más de un orador ha distorsionado y enunciado erróneamente esta mañana la posición de los Estados Unidos sobre la ampliación de la composición de la Conferencia.

El actual punto muerto respecto de la ampliación de la Conferencia no es una estrecha diferencia política entre un Estado miembro y un Estado solicitante. Se trata de la condición de un solicitante con respecto a la comunidad internacional en su conjunto. También se ha dicho que la situación respecto de la ampliación sigue siendo la misma que el 3 de septiembre del pasado año. Esto no es así. Permítaseme hacer constar muy claramente la posición de los Estados Unidos sobre la ampliación de la Conferencia. Estamos dispuestos a convenir, aquí y ahora, antes de que clausuremos la sesión para almorzar, si así lo desea usted, Señor Presidente, en que los 23 Estados incluidos en el informe del Embajador O'Sullivan a la Conferencia sean promovidos inmediatamente de su condición actual de Estados participantes no miembros a Estados miembros, con una sola condición que se incluiría en la decisión de proceder de este modo, a saber, que ningún miembro, ningún miembro actual o nuevo miembro que ahora o en el futuro sea objeto de medidas generales de aplicación de la ley del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas pueda participar en las decisiones de la Conferencia. Se trata de una propuesta muy clara y sencilla y estoy dispuesto a que sea sometida inmediatamente a su decisión, si así lo desea.

Sr. MARIN BOSCH (México): A la luz de nuestro debate de esta mañana, estoy seguro de que usted nos hará una propuesta práctica para proseguir la discusión de la cuestión de la ampliación de la composición de la Conferencia. He pedido la palabra para decir que hemos escuchado con gran satisfacción la declaración formulada por el distinguido representante de Chile, el Embajador Hugo Cubillos. Como representante del Gobierno depositario del Tratado para la proscripción de las armas nucleares en América Latina o Tratado de Tlatelolco, deseo dejar constancia de nuestro aprecio y complacencia por los pasos que ha dado recientemente el Gobierno de Chile, pasos encaminados a consolidar el régimen de desnuclearización militar en la región.

Sir Michael WESTON (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) [traducido del inglés]: Quisiera también pedir disculpas por hacer uso de la palabra sin haberme inscrito en la lista de oradores. Lo hago, porque pienso que sería útil dar una reacción inmediata a la importante declaración del distinguido representante del Irán.

(Sir Michael Weston, Reino Unido)

En opinión de mi Gobierno dos males no constituyen un bien. Aun cuando detestamos el comportamiento del régimen iraquí tanto como cualquier otro, pensamos que los Estados Unidos están equivocados en oponerse a la admisión del Iraq en la Conferencia. Hemos puesto en claro la importancia que atribuimos a la admisión de países como el Iraq, especialmente en el contexto de las negociaciones sobre un tratado de prohibición completa de los ensayos. Pensamos, sin embargo, que el Irán está equivocado en oponerse a la admisión, sobre todo en un momento en que el Gobierno israelí participa plena y positivamente en la búsqueda de una paz justa y duradera en el Oriente Medio. Por consiguiente, la propuesta del Irán de convenir en la admisión de todos los países incluidos en la lista del Embajador O'Sullivan, excepto dos, es inaceptable a mi delegación. En estas circunstancias, pensamos que la única respuesta es que usted nombre un coordinador especial, como tiene la intención, para que continúe las consultas sobre la cuestión de la ampliación en su totalidad, pero teniendo en cuenta en particular la ingeniosa propuesta de nuestro distinguido colega de México.

Sr. NASSERI (República Islámica del Irán) [traducido del inglés]: Pido en verdad disculpas por hacer de nuevo uso de la palabra, pero, dado que mi querido colega el Embajador Weston se ha referido y ha reaccionado a una propuesta hecha al parecer por mí -aun cuando en mi declaración no hice ninguna propuesta oficial- pienso que estoy obligado a hacer una propuesta oficial para que sea examinada en el contexto en que continuemos este debate. Tomo nota de que ya tengo una reacción del Reino Unido.

Mi propuesta es que la Conferencia adopte una decisión que incluya los cuatro elementos siguientes:

En primer lugar, convenir en la admisión inmediata en calidad de nuevos miembros de todos los países incluidos en la lista del Embajador O'Sullivan sobre los que hay consenso.

En segundo lugar, buscar la manera de llegar a un acuerdo sobre la composición y el momento de ingreso de aquellos países que han sido objeto de oposición.

En tercer lugar, examinar las demás solicitudes de admisión de la Conferencia formuladas hasta la fecha.

En cuarto lugar, nombrar un coordinador especial para que celebre consultas a fin de aplicar esta decisión.

No hay prioridades entre los cuatro elementos, pero, por supuesto, mi delegación ha hecho ya constar que prefiere que el primer elemento se adopte inmediatamente. Esto es lo que propongo hoy y presentaré un texto escrito de esta propuesta a la Secretaría.

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Doy las gracias al representante de la República Islámica del Irán. ¿Algún otro representante desea hacer uso de la palabra? No es el caso.

Quisiera ahora invitar a la Conferencia a examinar el proyecto de carta que me propongo enviar al Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica invitándole a que se dirija al Comité ad hoc sobre la prohibición de los ensayos nucleares. Este proyecto de carta ha sido objeto de consultas entre las delegaciones y ha sido distribuido.

Me propongo, pues, si están ustedes de acuerdo enviar dicha carta al Director General del OIEA de conformidad con el artículo 41 del reglamento.

Como de costumbre, la Secretaría ha distribuido el calendario de las reuniones que la Conferencia y sus órganos subsidiarios han de celebrar la semana próxima. Dicho calendario se ha preparado en consulta con los presidentes de los comités ad hoc y podrá ser modificado en caso necesario. Si no hay objeciones, consideraré que se aprueba el calendario.

Así queda acordado.

Desearía ahora suspender la sesión un breve momento y pedir a los coordinadores de los grupos así como a los representantes de China, México y la República Islámica del Irán que tengan a bien reunirse conmigo en la sala C.108 para celebrar breves consultas.

Se suspende la sesión a las 12.35 horas y se reanuda a las 13.00 horas.

Ruego a los miembros de la Conferencia tengan a bien excusar esta interrupción que ha durado un poco más de lo previsto. Estas consultas con los coordinadores de los grupos y con China, así como con el representante de México y algunas delegaciones han versado sobre la cuestión de la ampliación de la composición de la Conferencia. Se ha puesto en ellas de manifiesto que deberían continuar las consultas a muy corto plazo y que no había, en la presente fase, consenso respecto de ninguna decisión. Deseaba, pues, decirles esto antes de separarnos y de levantar la sesión plenaria.

La próxima sesión plenaria de la Conferencia se celebrará el jueves 17 de febrero a las 10.00 horas.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.